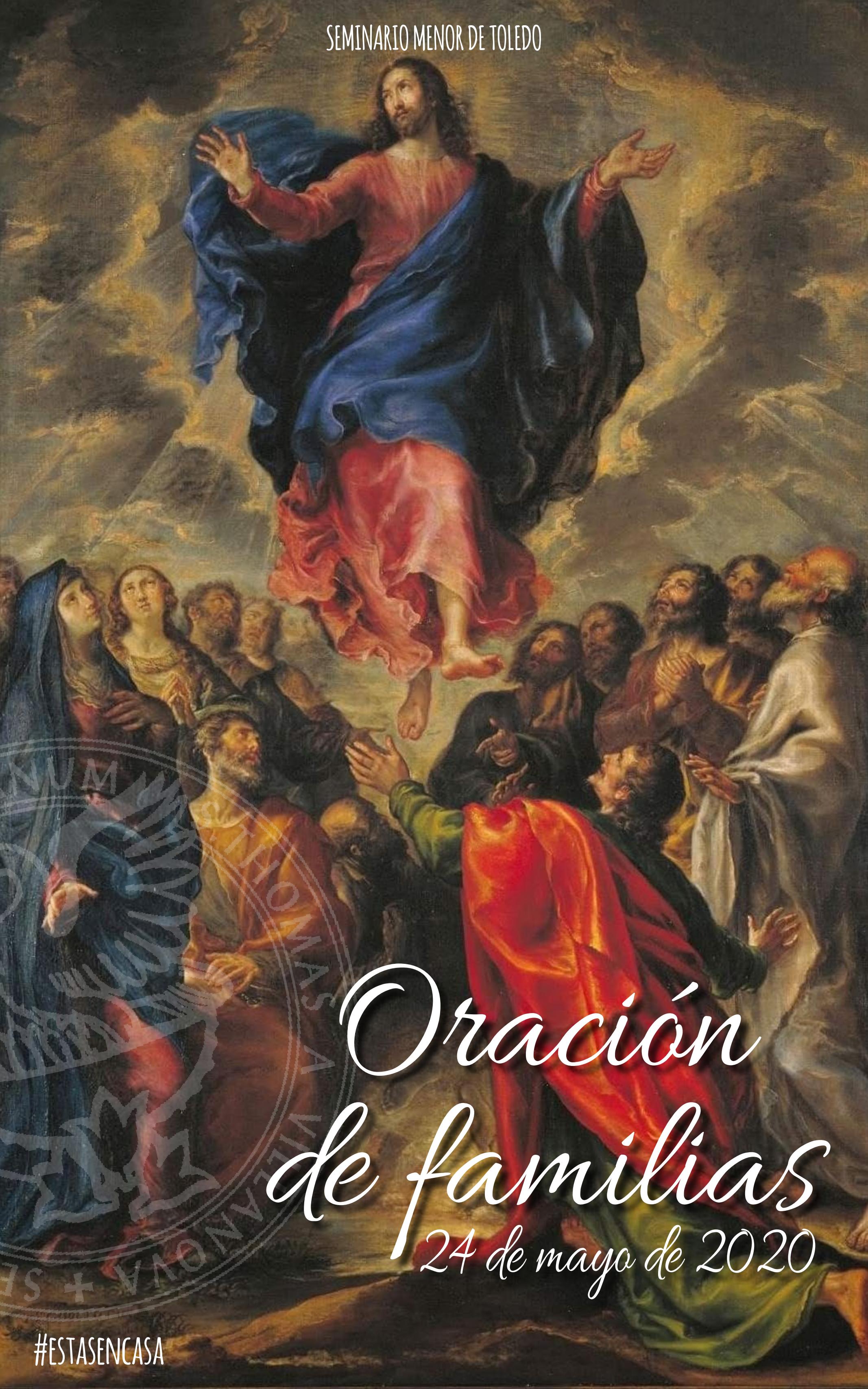


SEMINARIO MENOR DE TOLEDO



*Oración
de familias
24 de mayo de 2020*

#ESTASENCASA

La familia se reúne en torno a un lugar preparado en la casa para la oración con una Biblia cerrada. Empezamos todos de pie.

El padre de familia dice:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Todos contestan:

Amén

El padre recuerda a los reunidos el sentido del acto diciendo:

Hoy es la Solemnidad de la Ascensión del Señor, a los cuarenta días de su Resurrección. El Papa en este día nos convoca a la 54 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales con este lema: “Para que puedas contar y grabar en la memoria (cf. Ex 10,2). La vida se hace historia”.

También los obispos españoles nos han recordado en un mensaje para esta Jornada: “queremos reconocer el luminoso trabajo de los profesionales que están en primera línea de esta guerra, como son los profesionales sanitarios y sus servicios auxiliares, laboratorios y farmacias. También es de agradecer el servicio de los sacerdotes. El papa Francisco nos invita a “tomar en serio lo que cuenta, a no perdernos en cosas insignificantes, a redescubrir que la vida no sirve, si no se sirve. Porque la vida se mide desde el amor”. Nuestra esperanza está en que el coronavirus sea vencido, no solo por el trabajo individual de algunos, sino por el esfuerzo colectivo de cada uno que cumple con su deber”.

Nos sentamos. La madre dice:

En este domingo nos unimos como familias al Seminario Menor de Toledo. También hoy hacemos memoria de la Virgen María, Auxiliadora de los Cristianos. Con María esperamos un nuevo Pentecostés. Con Ella somos inundados del Espíritu Santo. Con Ella queremos vencer la pandemia. Con Ella esperamos nuevas vocaciones para el Seminario. Vamos a empezar esta Oración con este poema:

¡HÁBLAME DE DIOS!

Dije al almendro: ¡Háblame de Dios! Y el almendro floreció.

Dije al pobre: ¡Háblame de Dios! Y el pobre me dio su capa.

Dije al sueño: ¡Háblame de Dios! Y el sueño se hizo realidad.

Dije a la casa: ¡Háblame de Dios! Y se abrió la puerta.

Dije a un niño: ¡Háblame de Dios! Y el niño me lo pidió a mí.

Dije a un campesino: ¡Háblame de Dios! Y el campesino me enseñó a labrar.

Dije a la naturaleza: ¡Háblame de Dios! Y ella se cubrió de hermosura.

Dije al amigo: ¡Háblame de Dios! Y el amigo me enseñó a amar.

Dije a un pequeño: ¡Háblame de Dios! Y el pequeño sonrió.

Dije al ruiseñor: ¡Háblame de Dios! Y el ruiseñor se puso a cantar.

Dije a un guerrero: ¡Háblame de Dios! Y el guerrero dejó las armas.

Dije al dolor: ¡Háblame de Dios! Y el dolor se transformó en esperanza.

Dije a la fuente: ¡Háblame de Dios! Y el agua brotó.

Dije a mi madre: ¡Háblame de Dios! Y mi madre me dio un beso en la frente.

Dije a la mano: ¡Háblame de Dios! Y la mano se puso a servir.

Dije al enemigo: ¡Háblame de Dios! Y el enemigo me tendió la mano.

Dije a la gente: ¡Háblame de Dios! Y la gente se amaba.

Dije a la voz: ¡Háblame de Dios! Y la voz no encontró palabras.

Dije a Jesús: ¡Háblame de Dios! Y Jesús repitió el Padre Nuestro.

Dije, temeroso, al sol del atardecer: ¡Háblame de Dios!

El sol se ocultó sin decirme nada.

Pero al día siguiente, al amanecer, me sonrió de nuevo.

“¡Hoy... vamos a hablar de Dios... y otro día hablaremos con Dios!”

<https://www.youtube.com/watch?v=7c7jUGYbvCk>

Vamos ahora a abrir la Sagrada Escritura por el capítulo 28 del Evangelio de San Mateo.

Ahora el seminarista abre la Biblia por el **Evangelio de San Mateo 28, 16-20**. Breve silencio

EVANGELIO

El seminarista hace la lectura del Santo Evangelio:

Del evangelio según San Mateo 28, 16-20.

En aquel tiempo los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y

en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

MEDITACIÓN

Uno de los hermanos lee despacio:

* Jesús hace hoy un envío de comunicación: “Id y haced discípulos”. La Ascensión de Cristo no lo separa a Él de nosotros, sino que expresa su presencia en el mundo de otro modo. Jesús ha subido al cielo para sentarse como Cabeza de la Humanidad junto al Padre, pero está dentro de cada uno de los miembros de su Cuerpo, que es la Iglesia.

* Todos somos conscientes del peso específico que tienen hoy los medios de comunicación. Se habla de los tres poderes de la sociedad (legislativo, ejecutivo y judicial), pero posiblemente el mayor poder lo tienen los medios de comunicación social.

* El hecho de que nuestro tiempo se caracterice por la negación de una verdad objetiva hace que los medios de comunicación tengan la necesidad de adaptar una verdad teniendo en cuenta ciertas ideologías. El periodismo es una profesión muy importante pero es de alto riesgo moral, porque el compromiso con la verdad exige. A veces la audiencia se gana con el morbo y la traición a la verdad.

* La Iglesia tiene un compromiso importante para formar bien en la comunicación. En España hay ocho facultades universitarias de comunicación. Pero a veces en los medios de comunicación vemos que no hay mucho respeto a lo religioso. Un buen comunicador es aquel que hace posible que la verdad resulte apasionante. El evangelio es maravilloso, y si no conseguimos que sea apasionante, es que tenemos un problema.

* Se ha hecho un programa de TV “misioneros por el mundo”. Este programa ha cosechado indicios de audiencia bajos. Este dato denota también una enfermedad: la frivolidad de un programa de telebasura tiene mucha más audiencia que la vida de un misionero en nuestra época. Solo los enamorados

enamoran: nos hace falta la conversión. La verdad no puede ser fría: la verdad está unida al amor, la esperanza y la fe.

* Tenemos que reconocer que para nosotros han tenido un impacto las nuevas tecnologías de comunicación: son como un nuevo caballo de Troya, pueden contener una trampa: esas tecnologías se presentan solucionando muchas cosas, pero introduciendo muchas adicciones, aislándonos a unos de otros, con un potencial daño a la vida espiritual y a la familia.

* Pero en todo riesgo hay una oportunidad: Dios puede permitirnos testimoniar delante de los demás. Hoy los grandes medios de comunicación están controlados por empresas no afines al medio cristiano. Pero estas nuevas tecnologías nos permiten mostrar lo que es Jesucristo para nosotros.

* No nos quedemos solo maldiciendo las tinieblas, veamos que podemos ser testigos de la luz en medio de las sombras. El Maligno tiene su plan, pero Dios tiene su Providencia, que asume esos riesgos para que demos respuesta a lo que Jesús nos dice: “Id y proclamad la Buena Noticia”.

Otro de los hermanos:

* El Mensaje del Papa Francisco para la Jornada de este año de las Comunicaciones Sociales habla de la “narración”: para no perdernos necesitamos respirar la verdad de las buenas historias: historias que construyan, no que destruyan; historias que ayuden a reencontrar las raíces y la fuerza para avanzar juntos.

* El hombre es un ser narrador. Desde la infancia tenemos hambre de historias como tenemos hambre de alimentos. No tejemos sólo ropas, sino también relatos. Las historias de cada época tienen un “telar” común: la estructura prevé “héroes”, también actuales, que para llevar a cabo un sueño se enfrentan a situaciones difíciles.

* Pero “no todas las historias son buenas”. Casi no nos damos cuenta de cómo nos volvemos ávidos de chismes y de habladurías, de cuánta violencia y falsedad consumimos. A menudo, se fabrican historias destructivas y provocadoras. Pero una buena historia es capaz de trascender los límites del espacio y del tiempo.

* La Sagrada Escritura es una Historia de historias. No nacemos realizados, sino que necesitamos constantemente ser “tejidos” y “bordados”. Después de que Dios se hizo historia, toda historia humana es, de alguna manera, historia divina. El Espíritu Santo, el amor de Dios, escribe en nosotros. Y, al escribir dentro, graba en nosotros el bien, nos lo recuerda. Re-cordar significa efectivamente llevar al corazón, “escribir” en el corazón. Contarle a Dios nuestra historia nunca es inútil. Contarse al Señor es entrar en su mirada de amor compasivo hacia nosotros y hacia los demás. ¡Cuánto lo necesitamos todos!

Silencio

El padre:

Escuchamos esta pequeña anécdota de San Juan Bosco, patrono de los jóvenes y gran devoto de María Auxiliadora:

En el mes de agosto de 1885, Don Bosco fue a Niza-Monferrato (Italia) para la toma de hábito y profesión de las Hijas de María Auxiliadora. Asistió a la ceremonia, pero sentado en un sillón. Quiso decir unas palabras. Su voz era débil, por lo que Don Bonetti, a su lado, “hacía de altavoz”, repitiendo en alto las frases que no se entendían.

- Así que vosotras queréis que os diga algo. ¡Cuántas cosas querría deciros, si pudiese hablar! Pero soy viejo, viejo decrepito, como veis. Sólo quiero deciros que la Virgen os quiere mucho, muchísimo. Y sabed, que Ella está aquí, en medio de vosotras...

Y Don Bonetti en alta voz:

- Don Bosco quiere decir que la Virgen es vuestra Madre, y que os mira y os protege.

- No, no, -siguió diciendo Don Bosco-. Quiero decir que la Virgen está aquí, precisamente, en esta casa, y que está contenta de vosotras...

Don Bonetti todavía:

- Don Bosco os dice que, si sois buenas, la Virgen estará contenta de vosotras.

Entonces Don Bosco intentó dominar sus fuerzas, alargó los brazos y dijo:

- ¡Que no, que no! Quiero decir que la Virgen está aquí precisamente, ¡aquí, en medio de vosotras! La Virgen se pasea por esta casa y la cubre con su manto.

ORATIO

Uno de los hermanos dice:

¡Qué bondad tan grande la de la Virgen con nosotros! ¡Cuánta es su dulzura! “Se pasea” por nuestra casa. Ella nos hace meditar la palabra de Dios y guardarla en el corazón. Es lo que vamos a hacer ahora. La Virgen enseñó también a los apóstoles tras la Ascensión de Jesús a orar y a pedir el Espíritu Santo. San Juan Pablo II decía “Cristo vencerá por medio de María”. Es la frase que nos va acompañar en esta última semana de mayo. Escuchamos ahora y meditamos:

https://www.youtube.com/watch?v=ZySnjUi2pFI&list=PLK5JV0xN1jXD5gY5_9lfbr1wLBp1hF-kj

ACTIO

El seminarista:

Terminamos nuestra reunión de oración en este día de la Ascensión del Señor recordando a todos los seminaristas menores y mayores. En estos días se celebran los exámenes. Un tiempo de más estudio. Pedimos por ellos a la Virgen. Y también deseamos que venga del cielo una abundante lluvia de vocaciones que haga que nuestra iglesia diocesana se renueve. Presentamos a la Virgen estas peticiones del Papa Francisco a las que responderemos:

Madre Inmaculada, Reina y Madre del Seminario, ruega por nosotros.

Oh María, mujer y madre, tú tejiste en tu seno la Palabra divina.

Madre Inmaculada, Reina y Madre del Seminario, ruega por nosotros.

Tú narraste con tu vida las obras magníficas de Dios.

Madre Inmaculada, Reina y Madre del Seminario, ruega por nosotros.

Escucha nuestras historias, guárdalas en tu corazón.

Madre Inmaculada, Reina y Madre del Seminario, ruega por nosotros.

Y haz tuyas esas historias que nadie quiere escuchar.

Madre Inmaculada, Reina y Madre del Seminario, ruega por nosotros.

Enséñanos a reconocer el hilo bueno que guía la historia.

Madre Inmaculada, Reina y Madre del Seminario, ruega por nosotros.

Mira el cúmulo de nudos en que se ha enredado nuestra vida, paralizando nuestra memoria.

Madre Inmaculada, Reina y Madre del Seminario, ruega por nosotros.

Tus manos delicadas pueden deshacer cualquier nudo.

Madre Inmaculada, Reina y Madre del Seminario, ruega por nosotros.

Mujer del Espíritu, madre de la confianza, inspíranos también a nosotros.

Madre Inmaculada, Reina y Madre del Seminario, ruega por nosotros.

Ayúdanos a construir historias de paz, historias de futuro.

Madre Inmaculada, Reina y Madre del Seminario, ruega por nosotros.

Y muéstranos el camino para recorrerlas juntos.

Madre Inmaculada, Reina y Madre del Seminario, ruega por nosotros.

La madre de familia dice:

Y ahora todos terminamos diciendo: **Padrenuestro.**

COMUNIÓN ESPIRITUAL

El seminarista:

Nuestro deseo es recibir ahora espiritualmente a Jesús, por eso decimos esta fórmula de Comunión espiritual:

“A vuestros pies, ¡oh mi Jesús!, me postro y os ofrezco el arrepentimiento de mi corazón contrito, que se hunde en la nada ante vuestra santísima presencia. Yo os adoro en el Sacramento de vuestro amor, la inefable Eucaristía, y deseo recibirlos en la pobre morada que os ofrece el alma mía. Esperando la felicidad de la comunión sacramental, yo quiero poseeros en espíritu. Venid a mí, puesto que yo voy a Vos, ¡oh Jesús mío!, y que vuestro amor inflame todo mi ser en la vida y en la muerte. Creo en Vos y espero en Vos. Así sea.”

Luego la madre de familia dice:

SEÑOR, DANOS SACERDOTES

Todos:

SEÑOR, DANOS SACERDOTES

La madre de familia:

SEÑOR, DANOS MUCHOS SACERDOTES

Todos:

SEÑOR, DANOS MUCHOS SACERDOTES

La madre de familia:

SEÑOR, DANOS MUCHOS Y SANTOS SACERDOTES

Todos:

SEÑOR, DANOS MUCHOS Y SANTOS SACERDOTES

La madre de familia:

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Todos:

EN VOS CONFÍO

La madre de familia:

INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Todos:

SED NUESTRA SALVACIÓN

La madre de familia:

SAN JOSÉ, SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA Y BEATO JOSÉ SALA,

Todos:

ROGAD POR NOSOTROS Y DEFENDÉDNOS DE LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS

La madre de familia:

AVE MARÍA PURÍSIMA.

Todos:

SIN PECADO CONCEBIDA.

Y nos santiguamos.



*Flagrantes
Illuminamus*